

OFICINA DE INFORMACIÓN NOTA DE PRENSA 12/12/2023

El Canto de la Sibila, en la catedral primada

Será interpretado por Los Seises de la catedral, que estarán acompañados del grupo Schola Antigua y el ensamble de metales de la JOCSMA

El próximo domingo 17 de diciembre los Seises de la catedral primada interpretarán el tradicional Canto de la Sibila. Este año estarán acompañados por el prestigioso grupo especializado en canto litúrgico medieval y dirigido por Juan Carlos Asensio Palacios, Schola Antigua; y el ensamble de metales de la JOCSMA, orquesta perteneciente al Colegio de Santa María la Blanca de Madrid, dirigida por Jesús Alonso Cuesta e integrada en su mayoría por profesores y alumnos de su conservatorio.

El Canto de la Sibila es una tradición que se pierde en los albores de la Edad Media y que con toda probabilidad enraizó en el propio culto de la primitiva basílica toledana. No pasa desapercibida su presencia y diversidad de tradiciones en todo el sudoeste europeo, entre las que destacan las tradiciones del levante peninsular y Mallorca, junto con la tradición más propiamente castellana representada por Toledo. A pesar de sus altibajos y los sucesivos cambios litúrgicos y culturales, el Canto de la Sibila se ha mantenido como expresión de fe y no como un elemento folclórico más. La profecía de la Sibila eritrea, que anuncia el fin del mundo, se insertaba dentro del rico oficio litúrgico de la noche de Navidad, y así queda atestiguado en importantes fuentes manuscritas francesas de época carolingia, como la conservada en San Marcial de Limoges, o la más antigua de la liturgia hispánica en un manuscrito de época mozárabe de Córdoba. La confluencia de elementos profanos y sagrados en determinadas solemnidades cristianas era frecuente en la Edad Media, y prueba de ello es la pervivencia de tradiciones propiamente clásicas en épocas de gran creatividad litúrgica y musical.

Musicalmente son reconocidas las variantes gregorianas de la Sibila, pero la propia idiosincrasia de la historia cultural de Toledo favoreció que se fuesen sucediéndose las melodías gregorianas con las propiamente toledanas, clasificadas en la actualidad como canto melódico o eugeniano, tradicional de la sede toledana hasta la segunda mitad del siglo XIX. Esta forma de ornamentación melódica es atribuida a san Eugenio III de Toledo, reconocido poeta y músico visigodo, y en su mayoría consistía en introducir ricas variantes melódicas a las melodías tradicionales de la liturgia toledana, ya fuesen éstas de tradición hispana o gregoriana.

En la actualidad, la versión que canta uno de los niños de los Seises del templo primado se encuentra en el Ceremonial de Juan del Rincón del siglo XVI. Aquí, además de una melodía que da prioridad al carácter solemne del texto, se recoge con todo lujo de detalles cómo debía ejecutarse la ceremonia y quiénes intervenían en ella: desde canónigos a niños de coro, pasando por ministriles y clerizones, y la presencia de un niño que ejecutaba un baile, alternando con el canto de la profetisa.

En medio del ruido y el carácter festivo de estos días, este acto aparece como una invitación abierta a todos a rezar y meditar. Es una de las pocas ocasiones del año en la que la asamblea es invitada a rezar por lo que está por llegar, el Juicio final: algo fundamental en la fe de los cristianos, y todo ello alentados por el propio nacimiento de Cristo, su primera venida, que debe ayudarnos a ser conscientes del lugar que ocupamos en la historia, de todo lo heredado, de nuestro deber para con las generaciones que vendrán y el legado que merecen recibir de nosotros y del que deberíamos sentirnos orgullosos también el día en que todo llegue a su fin.

Comenzando la preparación del VIII centenario de la construcción de la catedral gótica de Toledo, la celebración cuidadosa de este tipo de actos paralitúrgicos, junto con el trabajo diario y meditado para el culto y la formación de los niños que acolitan y cantan, son una iniciativa muy importante y una parte central de su educación y vida de fe, no sólo para los niños y la comunidad educativa del Colegio Nuestra Señora de los Infantes, sino también para todas las familias y fieles que con devoción o simple curiosidad se acercan a la catedral primada.